

1 de junio
SAN CAPRASIO,
Abad

† alrededor del año 430 en Lerins

Cuando hubieres de orar, entra en tu aposento
y, cerrada la puerta, ora en secreto a tu Padre,
y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

(Mateo 6, 6)

San Caprasio tenía tanto amor por la oración que, para entregarse a ella más libremente, dejó el mundo y se retiró a la soledad. Todas sus delicias eran platicar con Jesús. El brillo de sus virtudes no tardó en atraerle discípulos. Entre otras personas a quienes condujo a la perfección cuéntase a San Honorato, que fue después obispo de Arlés. El Señor le envió a San Hilario, a San Maximino y a San Miguel para advertirle que se preparase a morir. Mas, enseguida se está preparado para morir cuando se ha dejado el mundo y se ha servido a Dios durante la vida. Murió el santo en el año 430, en la isla de Lerins.

**MEDITACIÓN SOBRE LAS TRES DISPOSICIONES
REQUERIDAS PARA LA ORACIÓN MENTAL**

I. ¿Quieres gustar la dulzura que hay al conversar con Dios en la oración? Evita las reuniones mundanas: la voz de este divino Esposo no se hace oír en las plazas públicas; habla al corazón sólo en la soledad. Huye de los hombres y de sus vanas conversaciones y encontrarás a Dios en la oración. Habla a mi corazón, divino Maestro mío; en adelante estará sordo para todas las creaturas para no escucharos más que a Vos.

II. Sosiega el tumulto de tus pasiones si quieres orar a Dios con atención y recibir sus santas inspiraciones. Mientras tu alma esté turbada por las tempestades que en ti excitan el odio, el amor, el deseo de hacerte notar, no experimentarás jamás las dulzuras de la oración; ahora bien, ¿quieres un secreto para domar pronto tus pasiones? Ama la soledad. *Las pasiones son vencidas sin lucha cuando la soledad secunda a la gracia (Casiodoro).*

III. Acostúmbrate poco a poco a pensar en Dios: mantén tu espíritu recogido lo más que puedas y no te costará mucho trabajo orar a Dios sin distracción. Para lograrlo, es menester que toda tu vida sea casi una oración continua. Ah señor, es tan dulce y tan consolador conversar con Vos en todo tiempo; en todo lugar puedo yo gozar de esta dicha y no hago caso de ella; cuando haya gustado la dulzura de la conversación con Dios, la sociedad de los hombres me disgustará. *Desolada está la tierra, porque no hay quien reflexione en su corazón (Jeremías).*

La devoción.

Orad por vuestro obispo.

ORACIÓN

Haced, os lo suplicamos, Señor, que la intercesión del santo abad Caprasio nos haga agradables a vuestra Majestad,
y que obtengamos por sus oraciones las gracias que no podemos esperar de nuestros méritos. Por J. C. N. S.